

University of Nebraska - Lincoln

DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln

---

Spanish Language and Literature

Modern Languages and Literatures, Department of

---

1982

# El Esperpentillo Olvidado De Don Ramon Del Valle-Inclan

R. Cardona

*Boston University*

Follow this and additional works at: <http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish>



Part of the [Modern Languages Commons](#)

---

Cardona, R., "El Esperpentillo Olvidado De Don Ramon Del Valle-Inclan" (1982). *Spanish Language and Literature*. 56.  
<http://digitalcommons.unl.edu/modlangspanish/56>

This Article is brought to you for free and open access by the Modern Languages and Literatures, Department of at DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln. It has been accepted for inclusion in Spanish Language and Literature by an authorized administrator of DigitalCommons@University of Nebraska - Lincoln.

## EL ESPERPENTILLO OLVIDADO DE DON RAMON DEL VALLE-INCLAN

R. CARDONA  
*Boston University*

En 1969 el profesor José Manuel Blecua sacó a luz un «esperpentillo» de Don Ramón María del Valle-Inclán.<sup>1</sup> Se trata de «¿Para cuándo son las reclamaciones diplomáticas?,» que apareció en el No. 329 de la revista *España* el 15 de julio de 1922. «Teatro de *agit-prop*,» le llama Juan Antonio Hormigón<sup>2</sup> quien ve en él un «sentido directo, de denuncia específica, de incitación a la repulsa y condena de determinados comportamientos sociales,» es decir, características de ese tipo de teatro, «una de las constantes del esperpento.» Sin entrar a discutir esta denominación aplicada a la totalidad de los *esperpentos*, nos parece acertada en el caso del «esperpentillo» que deseamos analizar como una pequeña pieza de teatro que encierra en sí todos los elementos fundamentales del *esperpento*, el primero de los cuales es el de estar inmerso en la historia.

En esta pieza Valle-Inclán utiliza, como utilizará más tarde en la primera versión de *La hija del capitán*, un nombre simbólico para aludir a España. En su último esperpento utilizó un nombre enteramente ficticio—«Tartarinesia»—y solo la transparencia de los materiales con los que construyó su argumento revelaron inmediatamente sus intenciones satíricas. El gobierno lo reconoció así e inmediatamente hizo recoger la edición.<sup>3</sup> En el caso del «esperpentillo» utilizó un nombre, simbólico y real a la vez, para denominar a España. Como es una obra en que introduce una perspectiva internacional y quiere presentar a España como un país subdesarrollado, en comparación con los otros países de Europa,<sup>4</sup> es natural que escogiera, metonímicamente, la región más pobre y aislada de su país para representar el todo: las Hurdes. Valle-

Inclán, diez años antes que Luis Buñuel en su documental *Tierra sin pan* (1932), destaca esta región de España precisamente por motivo de su pobreza y de su atraso con respecto al resto del país y establece la siguiente ecuación: España es a Europa lo que las Hurdes son al resto de España. No es, sin embargo, una decisión arbitraria la que le hace escoger esta región en este momento. En ese año de 1922 las Hurdes habían sido objeto de comentarios periodísticos debido al viaje que hizo Alfonso XIII a esa región, que por siglos había permanecido aislada del resto del país, con motivo del primer camino que se abrió para establecer una conexión con el resto de España. <sup>5</sup> (¡Es irónico que diez años más tarde de la película documental de Buñuel nos muestre una pobreza y una desolación tan grandes, a pesar del viaje real de 1922!) <sup>6</sup> Nada mejor que las Hurdes para simbolizar, exagerándola grotescamente, la situación del aislamiento y del atraso de España con respecto a los otros países de Europa y, particularmente, con Alemania. De ahí que resulte tan irónico el patriotismo de Don Herculano, «el primer hurdano,» quien se precia de que Alemania, «el crisol de la cultura,» ha imitado a «las Hurdes» en lo del asesinato del político Walter Rathenau. El caso es que este magnicidio se llevó a cabo menos de un año después del de Eduardo Dato, que tuvo lugar el 8 de marzo de 1921. Tampoco aquí es casual la conexión que establece Valle-Inclán entre estos dos crímenes políticos. Precisamente en 1922, y después del asesinato de Rathenau, las autoridades de Alemania devuelven a las españolas al anarquista catalán Luis Nicolau quien, junto con Ramón Casanellas y Pedro Mateu, fue uno de los presuntos asesinos de Dato. Nicolau había huído a Alemania después del crimen. La insinuación clarísima es que el asesinato de Rathenau ha sido llevado a cabo con la asistencia y el *asesoramiento técnico* de españoles.

Pero hay más trasfondo histórico. Veamos un trozo del diálogo para ver cuánta carga es capaz de poner don Ramón en tan pocas palabras. Hablan Don Herculano y Don Serenín, especie de asistente adulador del «primer hurdano»:

Don Ser.— ¡Ese puesto [el de «primer hurdano»] se lo reconocen a usted en todas partes! [La ironía, dada la situación miserable de las Hurdes, es feroz.]

Don Her.— Sí, señor. ¡Hasta en Francia!

Don Ser.— ¡En todas partes!

- Don Her.— No sé si los bolcheviques.
- Don Ser.— La opinión de esa gentuza me tendría a mí sin cuidado.
- Don Her.— No me explico cómo pacta con ellos Alemania. ¡Un pueblo en donde es sagrado el respeto a las jerarquías sociales! /Se refiere, claro, al Tratado de Rapallo que en 1922 acababan de firmar Alemania y Rusia. De ahí el comentario que sigue de Don Serenín./
- Don Ser.— Alemania hoy parece algo contaminada. /Hormigón sugiere que aquí Valle-Inclán tiene en cuenta los movimientos obreros en Alemania, «la República popular de Baviera, el movimiento espartaquista y los asesinatos de Rosa Luxemburgo y Karl Liebknecht...» p. 383/
- Don Her.— ¡Se salvará! ¡Qué duda cabe! Se salvará como nos salvaremos nosotros los hurdanos. Conozco las virtudes de la raza germánica. ¡No son iguales! ¡Qué técnica admirable!
- Don Ser.— Alemania es el crisol de la cultura.
- Don Her.— No hay quien le eche la pata. En la actualidad su técnica no tiene rival.

De ahí el orgullo de Don Herculano al notar que en eso de los asesinatos políticos, «Alemania nos copia,» a pesar de que, como ha dicho, «en la actualidad su técnica no tiene rival.» Por eso también sugiere ese homenaje de agradecimiento a los alemanes por haber adoptado en esta ocasión la técnica «hurdana» para «exterminar a un político traidor al ideal germánico, y simpatizante con las ideas bolcheviques.»

Por otra parte creo que es bastante clara la caricatura que hace Valle-Inclán de Vásquez de Mella, ese fribundo germanófilo que en un discurso suyo pronunciado en mayo de 1915 expresaba conceptos como los siguientes;

...Todos trabajaron silenciosamente en Alemania, y al llegar la hora del conflicto surge el imperio de tal modo, que hasta por cuestión de estética debemos

saludarlo...

...Los intereses nuestros son acordes con los de Alemania. Por eso nuestras simpatías deben de dirigirse a Alemania, aunque no sea más que apoyándonos en el apotegma de que son nuestros amigos los enemigos de nuestros adversarios...Un español llegado de Alemania me dice que el que manda más allá después del Kaiser es el embajador de España, señor Polo de Bernabé.../Recuérdese que en el «esperpentillo» Don Herculano asegura que «el Kaiser lamenta no haberle escuchado» porque, con sus consejos «quizás no hubieran ganado la guerra los aliados;» y también que es el Kaiser quien ha dado el título de «el primer hurdano» a Don Herculano./

...Por eso amo a mi Patria y la evoco en mis sueños. Cuántas veces, al apartar la vista de la hora presente la dirijo a la Historia, y veo a los cruzados, a los conquistadores, a Colón, Elcano, Felipe II, Cisneros, Carlos V, Juan de Austria...Entonces quiero ser soldado en los Tercios de duque de Alba, de Farnesio, de las naves donde fue el «Manco de Lepanto»...Quiero recordar a Calderón, a Fray Luis de León, a Vives, a Suárez...que asciendan mi espíritu Santa Teresa y San Juan de la Cruz, quiero ver a Velázquez y a ribera, sentir gloria española más que estar viviendo las horas presentes...<sup>7</sup>

No nos sorprende, entonces, encontrar en nuestro «esperpentillo» la siguiente frase, alución clarísima al discurso citado:

...emplearé la manera profética del gran Vázquez de Mella «Doña Concepción Arenal, que hoy, a no dudarlo, hubiera militado con nosotros en las filas de la derecha...»

Y, de nuevo, en el siguiente diálogo se vuelve a mencionar a Vázquez de Mella junto a otros nombres de políticos derechistas ironizados por Valle-Inclán:

Don Ser.— Las izquierdas no tiene profetas.

Don Her.— ¡Evidente! ¿Donde tienen las izquierdas

un Vázquez de Mella?

Don Ser.— ¿Y un Maura?

Don Her.— ¡Y un don Juan de la Cierva!

Don Ser.— Ese más que un profeta es un hombre del Renacimiento.

La Cierva, hay que recordar, era el ministro de la gobernación en 1909, el año de «la semana trágica» de Barcelona y en esa calidad hizo decisiones fundamentales para los sucesos de esos días. Fué también La Cierva quien firmó la disposición trascendental, para la España de 1909, que el 30 de abril promulgó el decreto sobre el derecho de huelga. La Cierva intervino muy activamente, en la defensa de la política que el gobierno de Maura, al que él pertenecía, había utilizado en Barcelona. Fue, pues, un hombre público íntimamente asociado con la política derechista de Maura. Pero existía también el Juan de La Cierva inventor, nada menos que del autogiro, y que en 1918 había cruzado el canal de la Mancha en el aparato de su invención, hecho comentado en los periódicos de todo el mundo. De ahí la referencia que nuestros «hurdanos» hacen de don Juan de la Cierva como «un hombre del Renacimiento.» Valle-Inclán, naturalmente, hace una burla feroz de su ignorancia, tanto en confundir al político con el inventor, como al desconocer la significación del epíteto utilizado. Continuemos el texto arriba citado:

Don Her.— No es usted el primero que lo dice. Y a propósito, ¿qué entienden ustedes los intelectuales por hombre del Renacimiento?

Don Ser.— Un tío bragado. /Se refiere, claro a la hazaña de haber volado en el nuevo aparato sobre el canal de la Mancha./

Don Her.— Lo he buscado en la enciclopedia, y no viene.

Don Ser.— ¿Cómo lo ha buscado usted?

Don Her.— De tres maneras. En hombre. ¡Y no viene! En Renacimiento. ¡Y no viene!

Don Ser.— Está muy mal hecha la enciclopedia.

He hecho hincapié en este trasfondo histórico que me parece indispensable para comprender el proceso de la composición de este «esperpentillo» en el que encontramos, en su forma tal vez más

pura, la estética de este género: Tenemos aquí un mosaico de datos históricos cuidadosamente reunidos y utilizados con ese estilo inconfundible que deforma en caricatura grotesca lo humano y lo ibérico y en el que lo grotesco actúa como elemento degradador de la historia oficial. Como en los otros *esperpentos* (hay que recordar la conducta deshonrosa de los tenientes que juzgan, en tribunal de honor, la conducta de Friolera; también el contraste que existe, al final de *La hija*, entre las razones que provocan el «pronunciamiento» y el lenguaje que se utiliza para llevarlo a cabo) Valle-Inclán establece una clarísima contradicción entre lo que expresan los personajes y su comportamiento. Aquí también, «¿Para cuándo son las reclamaciones diplomáticas?» nos sirve como ejemplo arquetípico del género *esperpento*. Basta citar el final en el que, después de la expresión de tan altos principios morales y patrióticos de parte de nuestros distinguidos «hurdanos,» el «primero» de éstos, Don Herculano, contesta el teléfono y al escuchar la voz al otro lado de la línea, se derrite y pregunta:

«¿Estás sola? ¿Te veré este noche? ¿Por qué me martirizas, cielito lindo?»

La técnica utilizada es la que ya hemos encontrado antes en los *esperpentos*: se infla el globo y luego se revienta con un alfiler.

En conclusión, me gustaría proponer un espectáculo de teatro «épico» que consistiría en una mezcla del documental que muestra la visita de Don Alfonso XIII a las Hurdes, seguido del «*esperpentillo*» de Don Ramón y terminando con «Tierra sin pan» de Buñuel, todo hilado por un narrador que destaque todos aquellos datos que resultaran oscuros para un público de hoy. Tal espectáculo *multi-media* ilustraría mejor que todo un libro, la verdadera naturaleza del género que Don Ramón María del Valle-Inclán bautizó con el nombre de *esperpento*.

NOTAS

1. *Cuadernos Hispanoamericanos* («Homenaje a Ramón del Valle-Inclán»), 67, 199-200 (Julio-Agosto, 1966), 521-29.
2. *Ramón del Valle-Inclán: La política, la cultura, el realismo y el pueblo* (Madrid: Comunicación [serie B], 1972), págs. 380-85.
3. Vide, Cardona-Zahareas, *Visión del esperpento: Teoría y práctica en los esperpentos de Valle-Inclán* (Madrid: Castalia, 1970), págs. 196-198.
4. «España es una deformación grotesca de la civilización europea,» había declarado Valle-Inclán por medio de Max Estrella en *Luces de Bohemia*.
5. El director de cine Basilio Martín Patino le contó al autor de este trabajo que él posee una copia del documental que se filmó de este viaje del rey a las Hurdes. En una de las escenas se ve al rey, afeitándose fuera de su tienda de campaña; notando que algunos de los «monstruos» de las Hurdes (ver nota 6) le observan, empieza a hacer payasadas para divertirlos. El documental, según este informe, es un pequeño esperpento.
6. El viaje del Rey a las Hurdes, acompañado del doctor Marañón, reveló unas condiciones de vida monstruosas donde los cruzamientos de individuos, debido al aislamiento absoluto en que habían vivido sus habitantes, y su alimentación pobre en proteínas, había creado lo que se conoció como «cretinos de las Hurdes,» un tipo humano. Estas condiciones aparecen sin cambio alguno en la película de Buñuel *Tierra sin Pan*, filmada en 1932, diez años después del viaje real.
7. Citado por Federico Bravo Morata, *De la semana trágica al Golpe de Estado* (Colección «España, España»), Vol. 8, págs. 174-76.